



ESTUDIO BÍBLICO PARA MUJERES

Tesalonicenses

Querida estudiante de la Biblia.

Las cartas de Tesalonicenses, escritas por Pablo, son como faro luminoso para los creyentes contemporáneos, infundiendo vigor y aliento en el sendero de la vida cristiana. Estas cartas, llenas de sabiduría divina, trascienden el tiempo, proporcionando una fuente inagotable de inspiración y pasión por el Evangelio.

Al sumergirnos en las páginas de Tesalonicenses, encontramos una exhortación profunda hacia la santidad, un llamado a vivir de acuerdo con los preceptos divinos. Pablo, con su pluma y papel, nos incita a una vida consagrada, destacando la importancia de la pureza y la rectitud en el caminar cristiano. Las palabras del apóstol resuenan como un eco eterno, recordándonos que la santidad es el reflejo de nuestra íntima comunión con Dios.

Estas cartas, además, nos anticipan la venida gloriosa de Cristo, tejiendo la esperanza en el tejido mismo de nuestra fe. Con cada línea, se nos insta a vivir con la certeza de que el Señor regresará, infundiendo en nuestros corazones un anhelo ferviente por seguir adelante en la misión divina que se nos ha encomendado.

Cada palabra, como un tesoro espiritual, revela el mensaje de Cristo y sus promesas, proporcionándonos una guía clara para nuestro viaje espiritual. Al escudriñar cada verso con devoción, encontramos respuestas a las preguntas más profundas de nuestra fe y descubrimos las joyas escondidas de la gracia divina.

Que este estudio se convierta en una brújula celestial, orientándonos en el camino de la vida cristiana. Que, al estudiarlas con reverencia y devoción, podamos recibir la plenitud de su mensaje transformador, permitiendo que nuestras vidas resplandezcan con la luz de la verdad revelada en Tesalonicenses.

Bosquejo de la carta

- I. **La venida de Cristo es una ESPERANZA ALENTADORA, Capítulo 1.**
 1. Introducción, vs. 1-4
 2. El evangelio es recibido con mucha seguridad y tribulación, vs. 5-7.
 3. Los resultados del evangelio: Se convirtieron de los ídolos a Dios; esperan la venida de Cristo, vs. 8-10.

- II. **La venida de Cristo es una ESPERANZA TRABAJADORA, Capítulo 2.**
 1. El motivo y método de un verdadero testigo de Cristo, vs. 1-6
 2. El aspecto materno del ministerio del apóstol (Consolar), vs. 7-9
 3. El aspecto paterno del ministerio del apóstol (Encargar), vs. 10-13
 4. El aspecto fraterno del ministerio del apóstol (Desafiar), vs. 14-16
 5. La recompensa de un verdadero testigo por Cristo, vs. 17-20

- III. **La venida de Cristo es una ESPERANZA PURIFICADORA, Capítulo 3:1- 4:12**
Santificación.
 1. Timoteo trae buenas noticias de los tesalonicenses, vs. 3:1-8
 2. Pablo ruega a los tesalonicenses que continúen creciendo en la fe, vs. 3:9-13.
 3. Como han de portarse los creyentes, 4:1-12.

- IV. **La venida de Cristo es una ESPERANZA CONSOLADORA, Capítulo 4:13-18.**
(Lo que la muerte significa para el cristiano; lo que el arrebatamiento significa para la iglesia.)

- IV. **La venida de Cristo es una ESPERANZA ANIMADORA, Capítulo 5. Conduce a acción.** *(Los creyentes muertos duermen en Jesús; los creyentes vivos velan)*
 1. Llamamiento a velar y ser sobrios en vista de la venida de Cristo, vs. 1-10
 2. Mandamientos para cristianos, vs. 11-28



Introducción a los Tesalonicenses

I. Sobre su autor:

Nacido como Saulo de Tarso en el siglo I d.C., judío, de la tribu de Benjamín, conocedor implacable de la ley, estudiante de Gamadiel un doctor de la ley muy famoso, miembro del Sanedrín, que es el consejo de Judíos.

Pablo inicialmente persiguió a los seguidores de Jesús. Puesto que pensaban que eran un secta, que iba en contra de la ley. Sin embargo, experimentó una conversión dramática en el camino a Damasco, donde se le apareció Jesucristo, llevándolo a cambiar radicalmente su vida y convertirse en uno de los apóstoles más destacados.

Pablo desempeñó un papel fundamental en la expansión del cristianismo fuera de las comunidades judías, llevando el mensaje de Jesús a los gentiles (no judíos). Realizó varios viajes misioneros a través de regiones como Asia Menor y Grecia, estableciendo comunidades cristianas y escribiendo numerosas epístolas (cartas) que forman parte del Nuevo Testamento de la Biblia.

Sus epístolas, como las cartas a los Romanos, Corintios, Gálatas y Efesios, entre otras, ofrecen enseñanzas teológicas y éticas que han sido fundamentales para la doctrina cristiana. Pablo abogó por la fe en Jesucristo como medio de salvación y por una vida guiada por el amor y la moral cristiana.

Pablo también enfrentó desafíos y persecuciones durante su ministerio, pero su dedicación y su influencia perduran en la historia del cristianismo. Su legado es recordado no solo por su contribución teológica, sino también por su papel en la expansión del cristianismo más allá de las fronteras culturales y étnicas iniciales.

II. La ciudad

Tesalónica, también conocida como Salónica, es la segunda ciudad más grande de Grecia y está ubicada en la región de Macedonia Central, en la península de los Balcanes. Es la capital de la región de Macedonia Central. Originalmente se la llamaba Terma, debido a las fuentes termales del área, pero alrededor de trescientos años antes de Cristo, le fue cambiada el nombre. Era una ciudad romana. Ubicada en el centro del imperio.

Tesalónica ha sido habitada por diversas culturas a lo largo de los siglos, incluyendo romanos, bizantinos, otomanos y judíos. Esta diversidad cultural ha dejado su huella en la ciudad.

Algunos Monumentos:

- El arco de triunfo, construido en el siglo IV, es uno de los monumentos más importantes de Tesalónica. Es conocido por sus confusas esculturas y relieves.
- Las Catacumbas de Tesalónica son un sistema de túneles subterráneos que datan de la época romana. Fueron utilizados como lugar de enterramiento durante varios siglos.
- Murallas de Tesalónica: Las murallas de la ciudad, que datan de la época bizantina, son un testimonio de la importancia estratégica de Tesalónica en el pasado. Parte de las murallas aún se conserva y ofrece una vista panorámica de la ciudad.

III. La iglesia

En Hechos 17.1–15. Pablo, Silas y Timoteo salieron de Filipos y viajaron cincuenta kilómetros hacia Anfípolis, luego cuarenta kilómetros más hasta Apolonia. Es interesante notar que no se realizó ningún ministerio en ninguna de esas ciudades. Su siguiente etapa les llevó alrededor de sesenta y cinco kilómetros más allá, hasta Tesalónica, donde Pablo ministró en la sinagoga alrededor de tres semanas y vio muchas personas convertidas. Pablo estableció una iglesia allí, y les enseñó las grandes doctrinas de la fe cristiana. Pablo era un misionero muy eficaz y lleno de pasión por el evangelio. (en especial sobre el rapto y la venida de Cristo) En la ciudad había un grupo grande de prosélitos gentiles («griegos piadosos»), Hch 17.4) en la sinagoga y respondieron entusiastamente junto con algunos de los judíos. Esta clase de éxito enojó a los judíos ortodoxos y planearon sabotear el ministerio de Pablo. Los creyentes estimaron que era mejor que Pablo y su grupo se fueran, lo cual hicieron, yendo primero a Berea. Pablo dejó a sus compañeros en Berea y siguió solo hasta Atenas. Cuando Timoteo se le unió allí, el apóstol le envió de regreso a Tesalónica para animar a la nueva iglesia (1 Ts 3.1–3). Finalmente, todos se reunieron en Corinto (Hch 18.5). Timoteo informó respecto al estado de la pequeña iglesia de Tesalónica. Fue desde Corinto,

alrededor del año 50 d.C., que Pablo escribió 1 Tesalonicenses. Segunda de Tesalonicenses la escribió pocos meses más tarde.

- Visitó allí en su segundo viaje misionero y convirtió a algunos, pero fue perseguido
- Algunos de los compañeros de Pablo eran de allí.
- Pablo se sostuvo a sí mismo mientras estaba allí.
- Pablo les mandó a Timoteo. Demas fue a Tesalónica.
- Ellos mandaron presentes a Pablo.

IV. La correspondencia

Pablo se dirige a la comunidad cristiana que se había formado en Tesalónica después de su predicación. La iglesia en Tesalónica enfrentaba desafíos y preguntas sobre la segunda venida de Cristo, la resurrección de los muertos y otros temas teológicos. En sus cartas, Pablo les da ánimo, instrucciones y respuestas a sus inquietudes.

La primera carta tenía varios propósitos:

- (1) animar y confirmar en las cosas de Cristo a los nuevos creyentes;
- (2) responder a las falsas acusaciones hechas contra Pablo y su ministerio, 2.1–12;
- (3) explicar que el cristiano muerto participará de la Segunda Venida de Cristo;
- (4) advertir a los cristianos en contra de la inmoralidad pagana, 4.4ss;
- (5) recordar a los miembros de la iglesia que honren y sigan a sus líderes espirituales,
- (6) advertir a los creyentes que habían dejado sus trabajos y estaban ociosos debido a que pensaban que Cristo volvería pronto.

Segunda de Tesalonicenses se escribió pocos meses más tarde. Las persecuciones en contra de la iglesia empeoraban y la gente necesitaba estímulo. Los «ociosos» en la iglesia no habían vuelto al trabajo. Para empeorar más las cosas, la gente estaba confundida respecto al Día del Señor. Pablo escribió 2 Tesalonicenses para:

- (1) animar a la iglesia a perseverar a pesar de las pruebas;
- (2) explicar los sucesos que conducirían al Día del Señor;
- (3) advertir a los entremetidos que volvieran a sus trabajos.

Las cartas de Tesalonicenses, escritas por Pablo, son como faro luminoso para los creyentes contemporáneos, infundiendo vigor y aliento en el sendero de la vida cristiana. Estas cartas, llenas de sabiduría divina, trascienden el tiempo, proporcionando una fuente inagotable de inspiración y pasión por el Evangelio.

Al sumergirnos en las páginas de Tesalonicenses, encontramos una exhortación profunda hacia la santidad, un llamado a vivir de acuerdo con los preceptos divinos. Pablo, con su pluma y papel, nos incita a una vida consagrada, destacando la

importancia de la pureza y la rectitud en el caminar cristiano. Las palabras del apóstol resuenan como un eco eterno, recordándonos que la santidad es el reflejo de nuestra íntima comunión con Dios.

Estas cartas, además, nos anticipan la venida gloriosa de Cristo, tejiendo la esperanza en el tejido mismo de nuestra fe. Con cada línea, se nos insta a vivir con la certeza de que el Señor regresará, infundiendo en nuestros corazones un anhelo ferviente por seguir adelante en la misión divina que se nos ha encomendado.

Cada palabra, como un tesoro espiritual, revela el mensaje de Cristo y sus promesas, proporcionándonos una guía clara para nuestro viaje espiritual. Al escudriñar cada verso con devoción, encontramos respuestas a las preguntas más profundas de nuestra fe y descubrimos las joyas escondidas de la gracia divina.

Que este estudio se convierta en una brújula celestial, orientándonos en el camino de la vida cristiana. Que, al estudiarlas con reverencia y devoción, podamos recibir la plenitud de su mensaje transformador, permitiendo que nuestras vidas resplandezcan con la luz de la verdad revelada en Tesalonicenses.